

EL RELATO INDEPENDENTISTA COMO ESTRATEGIA DE PERSUASIÓN EN LA CRISIS DE CATALUÑA

Francisco de la Iglesia Represa
Universidad de Valladolid

Resumen

El discurso político se vale, cada vez con mayor frecuencia e intencionalidad, de la activación emocional como estrategia de persuasión, dejando a un lado los elementos racionales. El relato construido por los independentistas en el contexto de la crisis de Cataluña es un claro ejemplo de ello. A través del análisis del discurso, entendido como técnica de investigación cualitativa, identificamos los elementos que constituyen el relato creado desde la perspectiva independentista. Nuestro estudio se detiene en el análisis de cuatro textos pertenecientes a responsables de distintos partidos políticos pronunciados en el ámbito parlamentario e institucional durante los meses de septiembre y octubre de 2017, momento en el que los acontecimientos alcanzan su mayor repercusión con la convocatoria del referéndum, la votación y la posterior proclamación de la república catalana. El estudio deja ver que el relato independentista está formado –principalmente– por cinco elementos, entre los que destaca la especial relevancia del componente emocional como eje transversal de la narración para lograr la persuasión. Planteamos la necesidad de realizar un cambio en el discurso político que desarrolle estrategias con un mayor componente racional, siendo esta cuestión –en el medio plazo– una acción fundamental para restablecer la confianza entre ciudadanía y política.

Palabras claves

Discurso, política, persuasión, relato, independencia.

1. El relato político

Es conocido y aceptado, de forma general, que la narración -el denominado relato en la comunicación política- es una de las técnicas persuasivas más empleadas por los actores políticos. En nuestro caso, analizamos la construcción del relato independentista como estrategia de persuasión de la ciudadanía en la crisis de Cataluña a través de los elementos comunes en los discursos de sus representantes públicos.

El Diccionario de la lengua de la Real Academia Española (2017: web) define la narración, en su acepción retórica, como “una de las partes en que suele considerarse dividido el discurso, en la que se refieren los hechos que constituyen la base de la argumentación.” Por lo tanto, el discurso político es argumentativo en su definición (Charaudeau, 2009: 279) pero, en esa búsqueda de la persuasión, se emplean técnicas narrativas.

La búsqueda de la persuasión en el lenguaje político es un tema de estudio del ser humano desde la Edad Antigua. El propio Aristóteles (1990) define los tres pilares en los que debe basarse: *logos, ethos y pathos* y otorga especial relevancia a las emociones, a la capacidad del emisor para ser atractivo al público y cautivar al receptor.

A lo largo de los años, la obra de Nicolás Maquiavelo "El Príncipe" (1532) ha sido objeto de múltiples interpretaciones siendo, en nuestro caso, de especial relevancia el planteamiento relativo a la utilización desde la política de las emociones -en concreto del miedo, el odio y el amor- para mantener el poder. En este marco, se construye una imagen idílica de la situación dejando a un lado la verdad, "muchos se han imaginado repúblicas y principados que no se han visto ni conocido en la realidad" (Maquiavelo 2010: 35)

Especialmente en los últimos años, el lenguaje político ha desarrollado en mayor medida la parte relacionada con las pasiones en detrimento de la razón. “Tarde o temprano surgirá un nuevo lenguaje de persuasión razonable” (Thompson, 2017: 410) como solución a la actual crisis política que es -según M. Thompson (2017)- una crisis del lenguaje. Con este contexto, el estudio del relato político se ha convertido en un elemento fundamental.

En este sentido, uno de los principales investigadores de la denominada “lingüística cognitiva”, George Lakoff (2008: 192), destaca que los razonamientos más efectivos empleados en la retórica política tienen una serie de características comunes, entre las que destaca la estructura narrativa. Contar una historia es, sin lugar a dudas, una de las mejores formas de entrar en nuestro cerebro emocional.

Este mismo autor afirma que “las estructuras narrativas dan a los argumentos una orientación que simultáneamente inspira al público y le permite

comprender la problemática” (Lakoff, 2008: 209), haciendo hincapié en la importancia del relato como estructura que desarrolla el discurso político.

Dentro del estudio del relato y de su eficacia en la comunicación política, hay que destacar las aportaciones de D’Adamo y García (2013), quienes consideran que para persuadir a una ciudadanía cada vez más guiada por su cerebro cognitivo en la toma de decisiones, la mejor estrategia es utilizar la narración como instrumento para lograr un mayor impacto emocional.

Estos autores justifican el valor de la técnica narrativa asegurando que “su eficacia como herramienta de comunicación se apoya en el hecho de que, desde el punto de vista cognitivo, los seres humanos tienden a prestar mayor atención, comprender mejor y recordar más la información y las explicaciones que tienen formato de narrativa.” (D’Adamo y Garcia, 2013)

Es cierto que una de las causas de la actual crisis de la política es la pérdida de confianza entre políticos y ciudadanos²¹. Esa desconexión, en parte, se debe a que la base argumental razonada ha dejado paso a la emocional (Cala, 2015), al empleo reiterado de relatos basados en las pasiones. La utilización de las necesidades de la ciudadanía para construir estrategias persuasivas es posible que sea un factor importante para conseguir el éxito electoral, pero es, también, una de las razones que explican el actual deterioro de la política.

En este sentido, el relato pasional ocupa un espacio de desilusión, genera expectativas, siendo persuasivamente efectivo en el corto plazo. Esto hace que nuestros actores políticos en la actualidad lo utilicen en la gran mayoría de sus planteamientos²². El problema es que, generalmente, las expectativas creadas no se cumplen y esa nueva pérdida de confianza incrementa la separación entre política y ciudadanía.

La situación de crisis política en Cataluña se ha convertido en un ejemplo más de esta utilización emocional en busca del rédito político. Esa construcción de una realidad ideal que se convertirá en la solución a todos los problemas es el marco general en el que se encuadran este tipo de estrategias.

21 Según el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en el barómetro publicado en octubre de 2017 un 27,5% de los encuestados consideraba a "los/as políticos/as en general, los partidos y la política" como el principal problema de nuestro país, sólo por detrás del paro (66,2%), la independencia de Cataluña (29%) y la corrupción y el fraude (28,3%).

22 Sirva como ejemplo el relato construido en la última campaña electoral de EEUU (2016) por el candidato republicano Donald Trump que le serviría para ganar las elecciones. A través de su eslogan "¡Hagamos a Estados Unidos grande de nuevo!", utiliza la situación de frustración ciudadana para generar ilusión con el objetivo a conseguir. Hay un problema de desempleo que Trump canaliza con la idea de expulsar a los inmigrantes señalando a estos como los culpables de que el estadounidense tradicional no tenga trabajo.

Desde el punto de vista metodológico, este estudio se desarrolla desde una perspectiva cualitativa a través de la técnica del análisis del discurso (SAYAGO, 2014) centrada, concretamente, en el análisis del discurso político. Hemos seleccionado cinco elementos que definen el denominado relato independentista y que se encuentran incluidos en la clasificación planteada a este respecto por D'Adamo y García. (2016: 28-31)

Los elementos comunes identificados en la narración objeto de nuestro estudio son los siguientes: el conflicto y sus protagonistas, los valores transmitidos, el lenguaje empleado, la activación de las emociones y la visión.

Temporalmente, este trabajo se desarrolla en los meses de septiembre y octubre de 2017 cuando el relato independentista llega a su cúspide²³ con la convocatoria del referéndum de autodeterminación, la votación, el posterior traslado de resultados y la votación parlamentaria de la república catalana.

El primer discurso elegido es el pronunciado –en el marco señalado- el 6 de septiembre por el diputado Corominas i Díaz -PdeCat- que ha sido extraído del diario de sesiones del Parlamento de Cataluña en el debate de la Ley de referéndum de autodeterminación.

Después de la votación el 1 de octubre y del discurso del Rey Felipe VI el 3 de octubre, Carles Puigdemont pronuncia un discurso institucional el día 4 del mismo mes. Ésta es la segunda de las piezas seleccionadas y se ha obtenido del área de comunicación de la Presidencia de la Generalitat.

En tercer lugar, extraído también del diario de sesiones del Parlamento de Cataluña, el mismo Puigdemont -el 10 de octubre- comparece en esta institución para “informar sobre la situación política actual” donde traslada los resultados del referéndum, proclamando y suspendiendo la república catalana de forma consecutiva.

Por último, extraído también del diario de sesiones, el discurso pronunciado por Marta Rovira -ERC- el 27 de octubre en el Parlamento de Cataluña en el debate sobre “la aplicación del artículo 155 por parte del gobierno español” que terminaría con la votación para proclamar la república catalana.

Hemos querido seleccionar discursos de diferentes responsables políticos y de distintos partidos con el objetivo de demostrar que el relato independentista está claramente identificado, no sólo por un partido o un líder, sino por un conjunto de actores que lo plantean de forma coordinada.

23 El barómetro publicado por el CIS en octubre de 2017 la "independencia de Cataluña" era considerada como el principal problema por un 29% de la ciudadanía, mientras en la encuesta publicada en el mes de septiembre y realizada antes del inicio de los citados acontecimientos este porcentaje era tan solo del 7,8%.

2. Elementos del Relato Independentista.

El pueblo de Cataluña desafía al Estado Español con la independencia como consecuencia del maltrato al que le somete. Esto es, en una frase, el resumen de la historia que ha construido el Gobierno Autónomo de Cataluña presidido, en una fase inicial por Artur Mas y –posteriormente- en el periodo temporal al que hace referencia este artículo, por Carles Puigdemont. Es en estos meses de septiembre y octubre de 2017 en los que el relato independentista alcanza su mayor repercusión y movilización social pero, también, cuando aparecen los primeros síntomas de su deterioro al no colmar las expectativas generadas en la ciudadanía.

La perdurabilidad en el tiempo es una de las cualidades de un buen relato político. Adaptarse a los cambios que se van sucediendo, cada vez con mayor rapidez en el mundo actual, es imprescindible en la rivalidad dialéctica, teniendo en cuenta que nada es para siempre en la comunicación política.

Desde la presidencia de Jordi Puyol se ha ido construyendo en Cataluña cada elemento del relato independentista. Un grupo de intelectuales, en un informe realizado para el Gobierno Autónomo en 1990, afirmaba entre otras cuestiones que “Cataluña es una nación discriminada que no puede desarrollar libremente su potencial cultural y económico”²⁴, argumento que -a día de hoy- sigue siendo el eje central de su narración.

Hasta el día de hoy, el relato ha pasado por distintas fases en función de las relaciones entre el Gobierno Autónomo de Cataluña y el Gobierno Español, pero siempre desarrollando esa idea de fondo de la “discriminación” que permite identificar el conflicto y sus principales elementos. A lo largo de estos años, el relato ha ido desarrollando esa plasticidad adaptándose a los acontecimientos, siendo en esta última etapa en la que ha llegado, vista su repercusión política, social y mediática, a su máxima expresión.

I. La independencia: El pueblo catalán contra el Estado Español

En nuestro relato vamos a estudiar un conflicto político, la independencia de Cataluña justificada por la discriminación -citada anteriormente- y por la “represión” o por la “persecución”, términos que utilizan los independentistas según va aumentando la tensión política. El protagonista es el pueblo

24 Esta afirmación la hemos extraído del artículo publicado por Javier Ayuso en el diario El País el pasado 2 de diciembre de 2017 bajo el título: "Estrategia de construcción del enemigo español". En él se hace referencia a ese informe de 1990, "La estrategia de la catalanización", donde un grupo de intelectuales desarrolla –por encargo del Gobierno de la Generalitat de aquel entonces- las principales líneas para la construcción social del relato independentista.

de Cataluña encarnado en los partidos independentistas y, su antagonista, el Estado Español.

En esta diferenciación propia de todo relato distinguimos claramente, en los distintos discursos seleccionados, la identificación de héroes y villanos. Se identifica al nosotros con “la gente”, con “el pueblo catalán”, representado como un todo unido que está siendo atacado -sometido- por el "Gobierno Español" o el "Estado Español", al que se refieren en el papel de antagonista en la narración.

En todos los fragmentos que se citan a continuación reconocemos claramente el conflicto y sus protagonistas. En primer lugar, asocia a todo el "pueblo de Cataluña" con el verdadero protagonista, incluye a todos, aunque no toda la población catalana quiera la independencia. Por otro lado, equipara al enemigo con el "Estado Español", siendo éste un concepto más burocrático que se identifica con estructuras políticas o judiciales más distanciadas de la ciudadanía.

- Ej 1: “Nosotros hemos estado en todo momento con la mano extendida. Ellos nos han puesto el poder judicial y todos los instrumentos del Estado en contra nuestra”. Corominas i Diaz (6 de septiembre)
- Ej 2: “Ha aceptado asumir un rol inadecuado que sólo busca allanar las decisiones que el Gobierno español hace tiempo estudia para liquidar las aspiraciones de soberanía del pueblo catalán”. Carles Puigdemont (4 de octubre)
- Ej 3: “El conflicto entre Cataluña y el Estado español se puede resolver de manera serena y acordada, y respetando la voluntad de los ciudadanos”. Carles Puigdemont (10 de octubre)
- Ej 4: “Construir un estado, como nos proponemos hacer, significa que el poder del Estado no puede estar nunca sobre el poder de la gente, como está pasando,”. Marta Rovira (27 de septiembre)

II. Defensa de valores fundamentales

A este respecto, el relato independentista se vale de valores que la mayoría de la ciudadanía comparte como son la defensa de la democracia, del derecho a decidir, del diálogo, de la paz, de la libertad o de la pluralidad. Estos son algunos de los ejemplos que encontramos en los discursos planteados como eje común en la argumentación.

El protagonista de este relato defiende estos principios siendo esta asociación un elemento relevante para que la ciudadanía se identifique fácilmente con él y en contra de quienes, al atacarle, se oponen a estos valores. Es fácil estar a favor de que la gente pueda votar para decidir su futuro y muy difícil justificar la posición contraria.

Esta defensa de los valores se utiliza para incrementar la activación emocional de los receptores del discurso. Son valores que, según citan, forman parte de su "cultura política". Este concepto lleva a pensar en la procedencia, en los antepasados, es parte de su propia historia. También, aseguran, son necesarios para garantizar su "futuro". Cuando pensamos en futuro pensamos en los hijos, en que puedan disfrutar de una vida mejor. Utilizan la expresión "extender la mano", pocas cosas hay más fraternales que apretarse la mano entre semejantes. Y hablan de algo más que de una victoria, "no solo ganamos". Además de ganar han defendido los derechos básicos que nos permiten convivir en sociedad, otra apelación emocional -en este caso- al valor.

- Ej 5: "Pulsamos el botón del sí con el orgullo de votar un sí a la democracia, un sí a nuestro futuro y un sí en una Cataluña libre e independiente". Corominas i Diaz (6 de septiembre)
- Ej 6: "Lo reiteraremos tantas veces como haga falta. Paz, diálogo y acuerdo forman parte de la cultura política de nuestro pueblo". Puigdemont (4 de octubre)
- Ej 7: "Hoy el Gobierno de Cataluña hace un gesto de responsabilidad y generosidad, y vuelve a extender la mano al diálogo". Puigdemont (10 de octubre)
- Ej 8: "El día 1 de octubre no sólo ganamos un referéndum de autodeterminación, también protegimos los derechos de expresión, de reunión, de información y el derecho al pluralismo político; esto es, los derechos básicos de una democracia". Rovira (27 de octubre).

III. Un lenguaje épico.

Otra de las características lingüísticas comunes al relato político del independentismo es el uso de un lenguaje aspiracional. En este sentido, en los discursos que estamos analizando podemos ver, en varias de las citas, como se apela con un lenguaje ampuloso a los acontecimientos que se suceden.

En el relato independentista vemos cómo se intenta, continuamente, hacer sentir a la ciudadanía que forma parte de un momento único, histórico, un sueño que pueden cumplir. Esta épica se lleva también al contexto planteado para hacer frente a la adversidad, a ser "fuertes en la dignidad" que los otros intentan arrebatarles. Un lenguaje épico que les traslada a esa "revolución cultural" en la que están participando o a esas voces que, "desde todos los rincones del planeta", les dan la razón.

Este tipo de lenguaje se impregna del sentimiento emocional, de las pasiones a las que continuamente se alude en estos discursos. Emociones que

involucran a la ciudadanía cuando afirman "hagámonos dignos de esta representación" o "hagámonos fuertes en la dignidad". O cuando apelan a la "revolución", o al "espectáculo único" en referencia al camino que se está recorriendo para lograr alcanzar esa meta; la realidad prometida como solución a sus problemas.

- Ej 9: "Hagámonos dignos de este momento, hagámonos dignos de esta representación". Corominas i Diaz (6 de septiembre)
- Ej 10: "Hagámonos fuertes en la dignidad y seremos un pueblo capaz de hacer posible el sueño que se proponga". Puigdemont (4 de octubre)
- Ej 11: "Las llamadas al diálogo y la no violencia se han oído desde de todos los rincones del planeta". Puigdemont (10 de octubre)
- Ej 12: "Recordáis: hemos asistido a la primera fila de un espectáculo único, una revolución cultural". Rovira (27 de octubre)

IV. La activación emocional.

Las imágenes de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado cargando contra ciudadanos el día de la votación se puede afirmar que entran directamente al cerebro emocional de toda la ciudadanía de Cataluña, incluso de quienes no están de acuerdo con la independencia, identificándose en contra de estas actuaciones. El concepto de un único pueblo de Cataluña planteado en el relato independentista se refuerza activamente con estos hechos.

La apelación a las emociones es una constante en los discursos analizados, especialmente, en lo referente al sufrimiento de la ciudadanía catalana por la dureza empleada por el Estado. El "abuso" o la "carencia de empatía" que padecen, los "sacrificios realizados" o esa búsqueda de un "futuro digno" para los hijos, son apelaciones directas al cerebro afectivo de los electores.

Vemos cómo en la mayor parte de las citas emocionales aparecen los distintos elementos que estamos enumerando como parte del relato independentista. Esta activación emocional permite una mejor identificación del villano, del héroe y de los planteamientos de ambos. Las emociones dotan al relato de una mayor distancia entre partidarios y detractores. Esta separación emocional hace que la posibilidad de encontrar puntos de acuerdo sea prácticamente imposible.

- Ej 13: "porque la dureza de la actuación del Estado, el abuso de los instrumentos que tiene a su alcance, la carencia de empatía, la carencia de conocimiento de cuál es la situación en Cataluña". Corominas i Diaz (6 de septiembre)

- Ej 14: “Una vez más, el pueblo de Cataluña demostró ayer que está unido, que es un solo pueblo, que hace piña en la defensa de los valores de la democracia”. Puigdemont (4 de octubre)
- Ej 15: “Porque queremos ser fieles a nuestra larga historia, a todos los que han sufrido y se han sacrificado, y porque queremos un futuro digno para nuestros hijos e hijas”. Puigdemont (10 de octubre)
- Ej 16: “No quiero que me hagan fotografías cuando salgo de casa para acompañar a mi hija a la escuela. No quiero que me sigan por la calle. Quiero poder ejercer mis derechos de acuerdo con lo que yo pienso”. Rovira (27 de octubre)

V. Una visión: un país independiente.

El reto al que se enfrenta el relato independentista es lograr la soberanía de Cataluña como solución idílica a todos los problemas que afectan a la ciudadanía catalana. Esta visión es el objetivo, el fin último del relato por el que los héroes se enfrentan a los villanos y a todos los peligros que se encuentran en el camino. En nuestro análisis encontramos distintas formas de plantearlo en función del contexto político de cada momento.

En el primer discurso, antes de la votación del 1 de octubre, el planteamiento es a futuro: conseguir la independencia. A partir del referéndum, ya se habla de aplicar el resultado como tropo que omite la expresión “declarar la independencia”, una diferencia importante ya que así la responsabilidad recae en la ciudadanía mientras que, de la otra forma, lo haría en las instituciones. Este recurso retórico se repite en el siguiente discurso al afirmar “asumo... el mandato del pueblo” para convertirse en república. En el último ejemplo no aparecen estas alusiones y se plantea “crear un espacio” sin los males que les asolan y que ese espacio solo puede ser un proceso constituyente hacia la república catalana. Este planteamiento da por hecho que el fin inapelable es la independencia pero, al hablar de un proceso, vuelve a trasladar en el tiempo la consecución final del objetivo.

Vemos cómo temporalmente el objetivo pasa de ser algo por alcanzar a ser algo que se alcanza, para terminar -de nuevo- siendo un punto al que llegar. Aparecen aquí las primeras decepciones de los partidarios del relato independentista al percibir que la tan anhelada independencia no se consigue. Se persigue algo que no llega a pesar de las promesas presentadas en el relato establecido por los independentistas.

- Ej 17: “Nuestro grupo parlamentario, como todos ustedes saben, Junts pel Sí, se presentó a las elecciones del 2015 con una finalidad clara: vehicular políticamente un movimiento de base popular para conseguir la independencia de nuestro país”. Corominas i Diaz (6 de septiembre)

- Ej 18: “estoy seguro que en los próximos días volveremos a enseñar la mejor cara de nuestro país cuando las instituciones de Cataluña hayamos de aplicar el resultado del referéndum”. Puigdemont (4 de octubre)
- Ej 19: “como presidente de la Generalitat, asumo al presentar los resultados del referéndum ante el Parlamento y nuestros conciudadanos, el mandato del pueblo de que Cataluña se convierta en un estado independiente en forma de república”. Puigdemont (10 de octubre)
- Ej 20: “Nos es urgente crear un espacio libre de represión y de miedo para tomar las decisiones que queramos tomar sobre el futuro de nuestro país, y esto se llama y sólo se puede decir «proceso constituyente hacia la república catalana»”. Rovira (27 de octubre)

Conclusiones

El relato independentista tiene, al menos, cinco elementos comunes que se manifiestan en los cuatro discursos seleccionados que le han servido para construir una narración capaz de cautivar a una gran parte de la ciudadanía de Cataluña y para captar la atención del resto del país e, incluso, del ámbito internacional.

Estos cinco elementos son propios de todo buen relato político que se precie, el conflicto y sus protagonistas, la defensa de valores, una retórica épica, el componente emocional y el establecimiento de una visión. Traducido a nuestro análisis, el pueblo catalán contra un Estado Español que le somete por defender valores fundamentales como la libertad, la democracia o la paz, entre otros. Un lenguaje aspiracional centrado en la vivencia de momentos únicos que apela a las emociones de la gente que sufre por la represión a la que está sometida. Todo ello para lograr ese fin mayor: conseguir la independencia como solución ideal a los problemas que padece la ciudadanía y librarse del Estado opresor.

Como todo análisis del discurso debe ser acotado y en esas cotas se encuentra la limitación del trabajo, se estudian cuatro discursos y de cada discurso los fragmentos seleccionados que representan los elementos del relato independentista aquí planteado. El campo de estudio se podría ampliar analizando estos propios fragmentos de una forma más exhaustiva, seleccionando todo el texto que compone los discursos o utilizando un mayor número de piezas que incluso excediesen las limitaciones temporales que nos hemos marcado.

Tendríamos de esta forma una visión mucho más amplia y completa de los propios elementos del relato, podríamos incorporar de forma simultánea o

independiente otros tipos de análisis del discurso que -como materia multidisciplinar- podrían abarcar ámbitos como el lingüístico, el sociológico o el cognitivo, desarrollando la vertiente del análisis crítico del discurso que plantea Teun Van Dijk (2003: 146)

En definitiva, este es un estudio que utiliza, en concreto, una parte de los discursos políticos elegidos para esbozar -según los elementos comunes que hay en ellos- el relato construido como estrategia de comunicación política para la persuasión ciudadana por parte de los partidarios de la independencia de Cataluña. Aprovechan la frustración social por los problemas económicos y políticos para lograr sus objetivos.

Un componente fundamental del relato independentista es la activación emocional que, como hemos podido comprobar, impregna el resto de los elementos del relato. Esa utilización abusiva para lograr la persuasión ciudadana les ha permitido tener éxito electoral en el corto plazo, pero incrementa la actual situación de crisis política. Llegará un momento en que las expectativas generadas por los independentistas no serán satisfechas y será un motivo más para que la distancia entre políticos y ciudadanos siga aumentando.

A través de un lenguaje político menos emocional y más racional, que no se centre sólo en lo que la ciudadanía decepcionada quiere escuchar -las bondades que traerá la independencia de Cataluña- sino también en lo que supondría su aplicación real -los problemas de crear un nuevo Estado- podríamos volver a dotar de credibilidad a la política aunque, eso sí, esta estrategia no sería tan eficaz en términos electorales en el corto plazo. Para recomponer la confianza entre la sociedad y la política es el momento, especialmente en las relaciones con la denominada "generación Z", de comunicar la verdad con sus elementos negativos y abandonar las verdades idílicas.

Es cierto que no sería suficiente sólo con un cambio en el discurso empleado en el relato político independentista de Cataluña para solucionar la crisis política actual que supera nuestras fronteras, pero es un ejemplo del porqué de la situación en la que nos encontramos. Este tipo de relatos son habituales y no atienden a países, ni a ideologías, llevan varios años utilizando la decepción ciudadana como medio para alcanzar el poder político, aunque esto suponga -en el medio plazo- una pérdida de credibilidad de la política y, por lo tanto, un deterioro de la democracia.

Bibliografía

- ARISTÓTELES (1990): Retórica. Madrid: Gredos (Biblioteca Clásica, 142).
- BELLENGER, L. (1999): La persuasión. Mexico: FCE, Col.
- BRETON, P. (2000): La parole manipulée. Paris: La Découverte.
- CALA SIRIA, R. (2015). La persuasión en el discurso político. Aproximación a las estrategias de comunicación de los partidos españoles desde las elecciones europeas hasta las elecciones andaluzas. ámbitos, (28).
- CHARAUDEAU, P. (2009): La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político. Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar, p. 277-295.
- D'ADAMO, O.; GARCÍA BEAUDOX, V. (2016): Comunicación Política: narración de historias, construcción de relatos políticos y persuasión. Comunicación y Hombre, no 12.
- D'ADAMO, O.; GARCÍA BEAUDOUX, V. (2013): Arquitectura del relato político. Storytelling al servicio de la comunicación política. Comunicación política y campañas electorales en América Latina. Buenos Aires: Biblos.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C.; ALCAIDE LARA, E. (2007): La argumentación lingüística y sus medios de expresión. Arco Libros.
- GRIJELMO, A. (2000). La seducción de las palabras. Madrid: Taurus
- GUTIERREZ-RUBÍ, A. (2009): Micropolítica: Ideas para cambiar la comunicación política. A. Gutiérrez-Rubí.
- LAKOFF, G. (2008): Puntos de reflexión. Manual del progresista. Península, Barcelona, 2008, p. 192.
- LAKOFF, G. (2007): No pienses en un elefante: lenguaje y debate político. Editorial complutense.
- MAQUIAVELO, N. (2010): El príncipe. Ediciones AKAL.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2017). Diccionario de la lengua española. Consultado en dle.rae.es: <https://goo.gl/MWQwSj>
- SALMON, C. (2010): Storytelling: la máquina de fabricar historias y formatear las mentes. Barcelona: Ediciones Península.
- SAYAGO, S. (2014): El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. Cinta de moebio, no 49, p. 1-10.

THOMPSON, M. (2017): Sin palabras: ¿Qué ha pasado con el lenguaje de la política? Debate.

VAN DIJK, T. (2003): La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. Métodos de análisis crítico del discurso, p. 143-177.

VAN DIJK, T. (2010): “Discurso y manipulación: discusión teórica y algunas aplicaciones”. Revista Signos vol. 60, N.º 39, p. 49-74